



Mapa de São Vicente, de “Reys-boeck van het rijcke Brasilien”,
1624. (MORI, p. 187).
Martim Afonso de Souza, HEB, v 1, p 23.

3_ LOS NAVEGANTES Y BANDEIRANTES

Todo comenzó en la parte central de una larga y angosta planicie costera, otrora cubierta por la Mata Atlántica, donde hay dos canales de navegación estrechos que se aproximan a las “murallas de piedra” de la “Serra do Mar”.

Fue en esta región, entre las islas de San Vicente y Santo Amaro, en 1532, que el primer Capitán General del Brasil colonial, Martim Afonso de Souza, llegó con su flota, después de reconocer la línea de costa poco recortada de la América del Sur, desde la desembocadura del Amazonas hasta la desembocadura del Río de la Plata. Y fue así, o casi así, que las villas de San Vicente y Santos surgieron en los espacios protegidos por la naturaleza y lejos de las “vistas” del mar abierto y de los “fuegos” de los cañones de los piratas y corsarios.

La flota, con cinco naves, se componía de “hidalgos, élite militar, soldados portugueses, mercenarios franceses e italianos, bombarderos, ballesteros y espingarderos”. Entre la tripulación estaba el joven **Brás Cubas**, entonces de 24 años, que después fundó el Nuevo Pueblo en torno a 1540 y trasladó el puerto para un área protegida, “Lagamar de Enguaguaçu”, cerca del Cerro de Santa Catarina.